

Ver

Fuente Negro, 7 de Marzo de 1991.-

Señor
Presidente de la República, Don Patricio
Aylwin Azocar
Palacio de la Moneda
SANTIAGO

REPÚBLICA DE CHILE
PRESIDENCIA
REGISTRO Y ARCHIVO
NR 91-4315
12 MAR 91
RECA
MUF
DEC

Excelentísimo señor:

Con el respeto que merece su alta y merecida investidura de mandatario, que dirige los destinos de nuestro sufrido pero querido pueblo, por un periodo de cuatro años 1990 - 1994.- Después de una angustiada y predominante dictadura militar, llegó a la más honda satisfacción como chileno, que por fin después de prolongados debates, con diferentes estamentos militares y políticos, pudo efectuarse una elección demográfica y libre, en donde participamos sin presión de ninguna especie todos los ciudadanos.-

El hecho real que de los tres candidatos presidenciales, Ud., era el hombre indicado para ser elegido, no nos equivocamos que nos votamos por Ud., porque sabíamos que era el iluminado de Dios por el destino; por su capacidad intelectual, honestidad, su hombría, su sabiduría de profesional y parlamentario, y su tremenda tranquilidad para enfrentar los tremendos problemas, en el orden social, laboral y principalmente humanos, dejados como herencia por el régimen pasado.-

Con el correr de los meses, hasta ahora un año prácticamente, han confirmado lo que nosotros esperábamos de Ud., con una habilidad realmente increíble, y sumo tacto en rentó problemas que se tenía que encarar.-

El suscrito apolítico, jubilado de 63 años, que siempre ha estado atento a todos los acontecimientos que ocurren en el diario vivir, no podía estar ajeno a captar y comentar con criterio altruista y gran participación, y todo lo que ocurre en la actualidad.-

Estuve 10 años fuera de Chile, por razones exclusivas de trabajo, pues aquí no había posibilidad alguna de hacer algo, menos que era "alergico", al régimen militar, tuve la suerte de vivir esos años junto a mi esposa y dos hijas en ese bello país, que es Venezuela la tierra del gran Andrés Bello, ellas quedaron allá junto a mis dos nietos Venezolanos, que tan bien nos trató del cual guardo hermosos recuerdos, así se le hizo saber al Ciudadano Presidente don Carlos Andrés Pérez, en una carta que le dirigí, y el cual gentilmente me la contestó.-

Pero allí también pude captar el drama de los exiliados, ví en el Consulado Chileno, a hombres como el Sr. Palestro, Sra. Carmen Lazo, y don Aniceto Rodríguez, hoy Embajador en ese país, y a muchos más, contando sus penurias e inquietudes, pero lo que más nos impactó con mi esposa, fué una vez que viajábamos a Chile, en el mismo avión lo compartíamos con los señores Andrés Zaldivar, Renan Fuentealba y Sr. Hue que asistían a los funerales del ex-Presidente Frei, veíamos en sus rostros la angustia, la inquietud, de saber si lo dejarían ingresar al país, por su calidad de exiliados; estuvimos con mi esposa pendientes todo el tiempo en ellos, y al llegar al Aeropuerto, constatamos como fueron tratados por los agentes del régimen, para ser trasladados a otro avión, para abandonar de inmediato el país.-

//.

Ver para creer, nos quedamos largo rato meditando sobre estos hechos, y nos dió una gran, pero una gran pena, pues estas personas nó pudieron acompañar a su última morada, a su gran líder, camarada y amigo.-

Era curioso en Venezuela estábamos muy bien informados de lo que ocurría en Chile, pero en forma más realista, porque los relatos que nos hacían personas que habían sido arrestadas, ya sea en el estadio Nacional como el Chile, y en otros lugares de detenciones.-

Todo esto "quedó" corto al escucharlo por televisión cuando dió lectura a su exposición del Informe Rretig, realmente impactante, revelador, fué una pieza horatoria extraordinaria, y su emoción por instantes, nos conectó con sus sentimientos de todos lo que estábamos allí frente al televisor.- Realmente Don Patricio, con todo respeto, además, yo lo conozco, desde muy joven viví en San Bernardo, y el prestigio de la familia Aylwin, era resonante en esta ciudad,-


Quería distinguido señor expresarle junto a mi esposa, nuestros sentimientos y mis aprensiones por lo acontecido, creemos a la vez, que es vigorizante el conectarse con la primera autoridad de República, aunque sea por esta modesta carta con su presidente, y decir que lo felicitamos de corazón, que Dios le dé salud, larga vida y la fortaleza necesaria que creo ahora más que nunca la necesitará.-

Desde este lugar perdido en la cordillera, ya junto a mi esposa, desearía desde el fondo de mi corazón estar a su lado, y colaborar con Ud., en lo que fuera, en forma leal y sincera, como creo debe ser de todo buen chileno, en los momentos difíciles y tensos que se viven, y con la certeza que lo único que deseo es la paz, tranquilidad y buena convivencia entre todos los chilenos.-

Hago votos por lo tanto por el éxito de vuestra gestión, por la comprensión de todos y por la felicidad junto a su distinguida esposa Sra. Leonor, sus hijos y familiares en general, y que ojalá cuente siempre con la ayuda de Dios nuestro Señor.-

Nos despedimos agregando a ello a mi esposa, con un grito muy profundo de mi alma, nó como eslogan, que usaba otro "persona, QUE VIDA CHILE, QUE CADA DIA SEA MAS GRANDE, MAS PROSPERO Y QUE ALGUNAS VECES POR TODAS? NOS SINTAMOS MAS AMIGOS, MAS HERMANOS Y POR SOBRE TODO MAS CHILENO.-

Lo Saluda respetuosamente y atte.,


JULIO DE LA CERDA BENITEZ
Correo Puente Negro
San Fernando
(Siempre a sus ordenes)



Presidencia de la República

Patricio Aylwin,
PATRICIO AYLWIN AZOCAR, saluda

atentamente a don Julio de la Cerda Benítez
y le agradece sus palabras de estímulo con
motivo de la entrega al país del Informe de
la Comisión de Verdad y Reconciliación.

AYLWIN confía en que su mensaje en
esa ocasión ayude a los chilenos a aceptar
la verdad y, sobre esa base, buscar el
reeencuentro nacional.

Santiago, marzo de 1991.